Diario de Noticias – Miércoles, 19 de febrero de 2014

EL SINDICATO MÉDICO PONE AL FRENTE A UN CRÍTICO CON VERA

Luis Pezonaga, Jesús Soria, Pilar Anadón, Javier Batolomé, José Miguel Lera, Belén Montes-Jovellar, Rosa Alás, Luis Carlos Ganchegui, Antonino Goicoechea, Rosa Blasco, Javier González Arteaga, José Ignacio Calvo (i-d). *Foto: SMN*

● José Miguel Lera sustituye a Sánchez de la Nava como secretario general
● El colectivo que reúne a más facultativos renueva parte de su ejecutiva

M. González

PAMPLONA – El Sindicato Médico de Navarra, al que han votado en las últimas elecciones casi el 90% de los facultativos, renovó ayer parte de su ejecutiva, al frente de la cual estará José Miguel Lera Tricas. El nuevo secretario general sustituye en el cargo a Juan Carlos Sánchez de la Nava, quien lo ocupó desde 1984 hasta finales de 2013.

La nueva ejecutiva surgida de la Asamblea General estará conformada, además de por Lera, por la presidenta: Belén Montes-Jovellar Rovira; el vicesecretario General, Jesús Soria Aznar; el vicepresidente Hospitalario, Luis Pezonaga Pérez; la vicepresidenta Extrahospitalaria, Rosa Mª Alás Brun; la tesorera, Pilar Anadón Senac; y los vocales: Francisco Javier Bartolomé Resano, Rosa María Blasco Gil, José Ignacio Calvo Sáez, Mercedes Elizalde Usechi, Luis Carlos Ganchegui Guisasola, Antonino Goicoechea Galarza, Francisco Javier González Arteaga, Mª Concepción Goñi Orayen, Francisco Javier Herrera Cabezón, Mª Aurelia Mena Mur y Alberto Pérez Martínez.

Lera, poseedor de una amplia trayectoria profesional, fue cesado en marzo de 2013 como director del Área de Cirugía del CHN por razones organizativas, según argumentó el departamento de Salud. El nuevo secretario general del SMN, no obstante, había trasladado poco antes de su cese a la consejera de Salud, Marta Vera, los problemas derivados de los recortes y la escasez de recursos, en concreto de quirófanos y cirujanos, cuya plantilla se había visto reducida en 13 profesionales, lo que supone un 28%. Lera, que había sido elegido por la anterior consejera, María Kutz, para estar al frente del Área Clínica de Cirugía, entidad presentada el 22 de febrero de 2011 tras la unificación de los servicios de cirugía de los centros pertenecientes al CHN, también alertó a la titular del departamento sobre el incremento de las listas de espera.

Cuando fue destituido, ya no se encontraba en activo debido a una incapacidad laboral originada por una complicación postoperatoria que le impidió reincorporarse a su actividad como cirujano. Al no poder ejercer su profesión habitual por motivos de salud, aceptó ser candidato a secretario general del SMN.

TRAYECTORIA Lera fue MIR en la CUN hasta 1981, año en que ganó la plaza por concurso oposición como cirujano ayudante de equipo de la Seguridad Social. Fue médico adjunto en el Servicio de Cirugía del Hospital de Estella también por concurso oposición desde 1983. En 1991 comenzó a ejercer como jefe del Servicio de Cirugía General y Digestiva del Hospital de Navarra y de 2010 a 2013 ocupó el cargo de director del Área de Cirugía.

Es doctor en Medicina por la Universidad de Navarra y ha sido profesor Asociado en la Facultad de Medicina durante los últimos 21 años y presidente de la Asociación de Cirujanos del Norte durante cuatro años. ●

José Miguel Lera Tricas

SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO MÉDICO DE NAVARRA

"En la sanidad navarra se ha cogido la tijera sin otro criterio que recortar y el seto ha quedado como unos zorros"

"Estamos mucho peor que al principio de legislatura". El nuevo responsable del Sindicato Médico critica que Salud ignore a los médicos, que "dan la cara sin medios"

M.González
O. Montero

PAMPLONA – Lera defiende la "transparencia" en la política sanitaria y sostiene que las cifras con las que la consejera de Salud y su equipo se defienden de las críticas son "incompletas y están aderezadas". El nuevo responsable del SMN alerta sobre las alarmantes listas de espera y la "desazón" que provoca "la falta de relación fluida entre médicos y responsables".

¿Cuáles son los principales retos que se le presentan al frente del Sindicato Médico?

–Enfrentar de manera sosegada y racional los múltiples problemas que tiene planteados la sanidad pública, que afectan de modo especial a los médicos y demás profesionales, y conseguir relacionarnos con la Administración sanitaria en un ambiente de colaboración leal. Se que no es fácil.

¿De qué se quejan los médicos? ¿Cuáles son sus demandas?

–Esencialmente de dos aspectos fundamentales. El primero la falta de diálogo. Parece mentira, pero a estas alturas los responsables de la sanidad foral todavía no se han dado cuenta de que el conocimiento, la capacidad de decisión terapéutica y, por tanto, la capacidad de gasto está en manos de los médicos. En lugar de facilitar la interactuación con los profesionales, no han cejado en plantear ocurrencias y provocar un empeoramiento de sus condiciones de trabajo. Si la salud es lo más importante, deberían haber realizado un mayor esfuerzo en tener a los médicos de su parte en lugar de culpabilizarlos de sus propios errores. Debo repetir que una merma en las condiciones de trabajo de los sanitarios, lleva aparejado un empobrecimiento de la calidad asistencial y ello no puede imputarse a la crisis. El segundo está relacionado con el ambiente de desconfianza y enrarecimiento de las relaciones de los médicos con sus jefes inmediatos e incluso entre los propios facultativos. Todo esto es de algún modo consecuencia de la navegación sin rumbo en la que están embarcados.

¿Cuáles son los principales problemas de la sanidad navarra?

–El mayor, sin ninguna duda, la evolución de las listas de espera. Le sigue la ausencia de un modelo de organización –gestión– que permita a todo el mundo saber a qué atenerse y cuál es el rumbo.

¿Alguno de ellos es especialmente alarmante?

–Uno objetivo: la presión asistencial. El otro, más subjetivo, pero no menos real: afrontar esa presión asistencial sin saber si "al otro lado" hay alguien con criterio. Me refiero a la desazón que provoca la falta de relación fluida entre médicos y "responsables".

¿Cree que desde el departamento de Salud se muestra la realidad del sistema público sanitario?

–Oyendo la descripción de la sanidad de Navarra ofrecida por la consejera parecería que estamos en el país de las maravillas. La realidad es bien diferente y la verdad, la diga Agamenón o su porquero, es la que es: estamos mucho peor que al principio de la legislatura en prácticamente todos los aspectos. Y bien se vale precisamente de los profesionales para que las cosas no estén peor.

"Quizás la pregunta no sea si Vera debiera haber dimitido sino si debió ser nombrada"

"Probablemente la lista quirúrgica real será más del doble de lo que se dice"

"No se puede hacer una reforma entrando como elefante en una cacharrería. Ha faltado reposo en las ideas y se ha pretendido imponer los proyectos sí o sí"

El departamento se defiende con cifras. ¿Considera que son reales o que tienen mucha labor de cocina?

–Es obvio que los políticos tienden a resaltar el aspecto de la información que menos le compromete y ocultan el que les estorba. Precisamente uno de los objetivos que nos planteamos en el SMN es exigir transparencia en asuntos que consideramos que son de extraordinaria importancia para los profesionales pero también para la población. Volviendo a la pregunta. Sí, las cifras que se ofrecen son incompletas y están, digamos que aderezadas.

Los profesionales hablan de falta de recursos, sobrecarga, falta de comunicación y participación... y la consejera y su equipo lo niegan ¿A quién debemos creer? ¿Quién miente?

–La credibilidad no se basa en un acto de fe sino que se gana con hechos y estos son objetivos u objetivables: ¿cuáles han sido las inversiones –no comprometidas previamente, claro- que ha realizado esta consejería? Si existen los recursos necesarios, ¿por qué sigue creciendo el número de pacientes pendientes de una consulta –52.000 en el CHN en Enero, superior en más de un 50% respecto al año pasado–? ¿Alguien ha calculado los recursos que se necesitarán para dar salida a las listas de consulta, a las de revisiones y a las listas quirúrgicas? Estas últimas están infravaloradas debido al tapón que se ha provocado en primeras visitas. Probablemente la lista quirúrgica real será más del doble de lo que se dice. Todo ello provoca una enorme presión sobre el médico que es quien tiene que priorizar y dar la cara, muchas veces sin contar con los medios adecuados. Respecto a la comunicación y participación, los últimos acontecimientos, Atención Primaria, Trauma, jefaturas, etc., hablan por sí solos.

¿Cómo explica la descomposición del organigrama del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea?

–En mi opinión, para asumir la tarea de dirigir la sanidad debería ser requisito previo conocer, o tener experiencia, en tres campos: el mundo de la salud, el mundo de la Administración y la gestión de recursos humanos. Si además se tienen dotes de liderazgo, empatía u otras virtudes, miel sobre hojuelas. Aplíquese este perfil y probablemente habrá que deducir que tal vez alguien no acertó en los nombramientos.

¿Han fracasado los grandes proyectos de la consejera: reforma de la atención continuada y urgente, externalización de la cocina...? ¿A qué lo atribuye?

–A que no se puede acometer una reforma entrando como elefante en cacharrería. En mi opinión ha habido falta de reposo en las ideas, no se han sabido explicar los proyectos, se ha pretendido imponerlos sí o sí y el resultado es de todos conocido. Es evidente que la Administración tiene la obligación de intentar mejorar, optimizar y hacer más eficientes las cosas... pero solo las que lo necesitan.

¿Qué opina de las jubilaciones a la fuerza de médicos al cumplir los 65 años?

–Ya he comentado que el mayor valor del médico es su conocimiento, su experiencia y su destreza. Habría que buscar una fórmula mediante la cual la sociedad pudiera seguir aprovechando esos valores –que no tienen por que disminuir con la edad– como hacen en muchos países mediante la figura del médico emérito.

¿Se ha recortado donde no se debía?

–Parece que se cogieron las tijeras de podar sin ningún criterio o análisis que no fuera recortar, y el seto ha quedado hecho unos zorros.

¿Cree que este equipo es el que necesitaba la sanidad navarra para un momento de grave crisis económica?

–Este equipo –que es el segundo en lo que va de legislatura- debería detenerse a reflexionar qué problemas e iniciativas puede afrontar en lo que resta de legislatura sin que se estropee nada más.

¿Debería haber dimitido la consejera?

–¡Uf!... Hace poco me lo plantearon y contesté que no se si forma parte de la *Solución*, pero ha tenido un papel estelar en el *Problema*. Quizás la pregunta es si debió ser nombrada. ●